PROPUESTA PARA UNA NUEVA CLASIFICACION DE LAS ORACIONES SEGUN SU ESTRUCTURA.

por : Luis Hernán Ramírez

Por la articulación de sus elementos componentes las oraciones son **aproposicionales** y **proposicionales**.

A. La oración **aproposicional** (**amembre**) es la que no tiene sujeto ni predicado sino un solo cuerpo lingüístico, sintácticamente autónomo, formado por una palabra o un conjunto de ellas completadas por el contexto verbal o por la situación extralingüística: **La ciudad y los perros** (dentro de un contexto verbal que nos indique la conocida novela de Mario Vargas Llosa); **¡ciudad!** (pronunciada ante la inminencia de un peligro o de una amenaza); **¡qué pena!** (manifestada frente a una escena desgarradora). El mensaje completo de una oración **aproposicional** (**amembre**) llega al oyente ayudado por circunstancias externas al enunciado mismo.

B. La oración **proposicional** es la que se presenta articulada en dos miembros componentes; el sujeto y el predicado: **La ciudad y los perros es una obra de Vargas Llosa; llegó la hora de la verdad.**

La oración proposicional puede ser **unimembre**, **bimembre** o **trimembre**.

a. La oración **unimembre** es la de un solo miembro presente: el predicado. En estas oraciones el sujeto existe pero está ausente como en **Truena; amanece; hace frío** o está incorporado en la flexión verbal como en **Bailo; llegamos; caminas lentamente.**

b. La oración **bimembre** es la que se presenta articulada en sujeto y predicado: **Los poetas cantan; el cielo está estrellado.**

c. La oración **trimembre** es la que además de sujeto y pre-

dicado tiene un tercer miembro autónomo, el llamado **circunstante o complemento circunstancial externo** que incide sobre todo el conjunto oracional bimembre (formado por el sujeto y el predicado): **Por cierto, la ciudad y los perros es una obra de Vargas Llosa; indudablemente, los poetas cantan.** La presencia de un circunstante o circunstancial externo da a cualquier oración proposicional (unimembre o bimembre) un carácter de trimembre.

Rasgos diferenciales de las oraciones aporoposicionales y proposicionales.

1. En las oraciones amembres (aporoposicionales) el pensamiento se expresa en un solo bloque lingüístico que no distingue entre sujeto y predicado: **Con su permiso; cosas de la vida; hasta luego.** En esta clase de oraciones las circunstancias dadas tienen un papel muy importante para el sentido que transmiten. El gesto y la mímica ayudan, de modo especial en estas oraciones, para la cabal expresión de su sentido y la situación extralingüística (contexto no verbal) asegura el máximo de su inteligibilidad y constituye algo así como su entorno natural. Fundamentalmente la situación es la que determina el sentido completo de una oración aporoposicional (amembre).

Toda oración amembre sacada de la situación que le sirve de entorno pierde inmediatamente su calidad de tal. Al respecto, anota Charles Bally, que una exclamación como **¡Ay!** leída en el diccionario no es más que una palabra sin carácter de oración pero si esa misma exclamación se pronuncia mirando a un amigo en su lecho de muerte entonces la situación le otorga un sentido exacto y adquiere el valor de una oración (1). El sentido cabal de una oración amembre se logra, tanto para el hablante como para el oyente, en estrecha dependencia con la situación en que es emitida y este contexto de situación puede realizarse:

a. Como entorno **simpráctico** cuando la palabra, sin contexto verbal, aparece inserta en una realidad (praxis) que determina de antemano su sentido; por ejemplo cuando el pasajero

de ómnibus solicita su pasaje con un lacónico "urbano" o "directo" porque en esa situación no se expenden sino esas dos clases de boletos.

b. Como entorno **sinfísico** cuando la palabra, también sin contexto verbal, se da con adherencia a las cosas o en conexión física con ellas; por ejemplo la indicación de "frágil" que se pone como rótulo a los envases de las mercancías quebradizas que deben manejarse con cuidado (2). Algunos pretenden explicar las oraciones amembres como elípticas suponiendo que en ellas se da la supresión de ciertos elementos componentes; con este criterio en **!Qué alegría!** se supone la elisión del verbo **tener** y a una oración como **!Adios!** se le considera equivalente a **"a Dios te encomiendo"** Es muy claro que con el recurso de la clipsis se puede reconstruir el enunciado lógico de casi todas las oraciones amembres; así por ejemplo, **Con su permiso**, "yo salgo con su permiso"; **Cosas de la vida**, "estas son cosas de la vida"; **Hasta luego**, "nosotros nos vamos hasta luego"; **Muchas gracias**, "Te doy muchas gracias"; pero como en realidad las partes elididas no son nunca pensadas por el hablante, es más conveniente considerarlas como una clase especial de oraciones no repartidas en sujeto y predicado que verlas como formas elípticas de otras mayores. Hay autores que llaman a las oraciones amembres **restos de oraciones u oraciones abreviadas**. Charles Hockett las agrupa bajo el rubro común de **tipos marginales** (3).

2. En las oraciones **unimembres** está presente sólo el predicado. A este tipo de oraciones pertenecen las que llevan el **sujeto incorporado** en la forma verbal finita: **Viajo** (yo); **resuelves** (tú). En estos casos los morfemas flexivos de número-persona y de modo-tiempo son suficientes para indicarnos el sujeto omitido. La elisión del sujeto se puede producir también dentro de un enunciado que presupone un contexto en el cual el sujeto ha sido ya expresado una vez; en este caso la relación sujeto-predicado se hace "in absentia"; ejemplo:

"Aureliano Buendía no logró recuperar la serenidad en mucho tiempo. Abandonó la fabricación de pescaditos. Comía

a duras penas y andaba como un sonámbulo. Al cabo de tres días tenía el pelo ceniciento" (García Marquez. Cien Años de soledad).

El sujeto **cero** constituye otro caso de oración unimembre y se da en la estructura de una oración construida con un verbo impersonal donde el predicado aparece sin sujeto. No se trata, en este caso, de un sujeto incorporado u omitido sino de la ausencia del sujeto gramatical: **Anochece; llueve aquí; se castigó a los culpables.** También se da el sujeto **cero** en oraciones con verbos que no tienen formas paradigmáticas para las tres personas pues expresan fenómenos de la naturaleza que no pueden atribuirse a un agente-persona en sentido material: **Truena, ha nevado; amanecía;** es decir, acciones que no pueden tener un autor capaz de ser designado por un nombre o su sustituto. El sujeto **cero** aparece, igualmente, en oraciones con formas verbales del tipo: **Se dice; se comenta; se cree;** etc., que siendo de naturaleza personal pueden ser usadas con un sentido impersonal. Así mismo se considera el sujeto **cero** para los verbos **hacer, haber y ser** en oraciones como **Hace tiempo; hay guerra; es tarde** (4). Esto nos lleva a considerar que el sujeto exige necesariamente un predicado pero el predicado no exige necesariamente al sujeto. Puede haber predicado sin sujeto (**llueve; nieva mucho**) pero no puede haber sujeto sin predicado. El comportamiento sintáctico de las oraciones con sujeto **cero** (oraciones unimembres) como constituyentes de unidades superiores es exactamente igual al de las oraciones bimembres y trimembres.

3. En las oraciones bimembres el pensamiento se presenta en una estructura articulada de dos miembros que contienen: uno, el **tópico o tema** y otro el **comentario**. El hablante establece un **tópico o tema**, por ejemplo: **El gato (SUJETO)** y luego comenta algo sobre él, por ejemplo: **se cayó de la pared (PREDICADO)**. El **tópico** es el soporte de la oración (estructuralmente el sintagma nominal o sujeto); el **comentario** es el aporte (estructuralmente el sistema verbal o predicado). En la oración **Los árboles del camino florecen**, se comenta algo de los árboles del

camino y por eso el soporte de la oración o sujeto es todo el conjunto **los árboles del camino**. En la misma oración lo que se comenta de "los árboles del camino" es que **florece**n y por eso el aporte o predicado de la oración es **florece**n.

4. En las oraciones **trimembres** suele confundirse el circunstante con el complemento **circunstancial** a causa de la naturaleza adverbial o preposicional de ambos; sin embargo consideraciones de orden semántico, gramatical y fonético nos permiten diferenciar claramente uno de otro:

a. **Semánticamente** el circunstante tiene un sentido más amplio que el complemento circunstancial, éste incide sobre todo el conjunto proposicional formado por el sujeto y el predicado. Obsérvese la diferencia semántica entre estas dos oraciones:

- 1) **Decididamente, entramos** = "tomamos una decisión y entramos"
↓
(CIRCUNSTANTE)

- 2) **Entramos decididamente** = "Entramos con decisión"
↓
(CIRCUNSTANCIAL)

b. **Gramaticalmente** el circunstante es un elemento autónomo diferente al sujeto y al predicado en tanto que el complemento circunstancial es parte del predicado.

c. **Fonéticamente** el circunstante va separado del conjunto sujeto-predicado por una pausa que lo convierte en un grupo fónico diferente lo que no ocurre con el complemento circunstancial que sí puede formar grupo fónico con el verbo.

Los ejemplos que Bernard Pottier (5) ofrece para mostrar la estructura del enunciado (núcleo y elementos marginales) nos permite establecer fácilmente la diferencia entre circunstante y complemento circunstancial:

En la oración **Patricia no puede subir la escalera muchas veces** la expresión **muchas veces** se aplica solamente al predicado **no puede subir la escalera**; se trata de un complemento circunstancial y la oración es bimembre. En cambio en la oración **Muchas veces, Patricia no puede subir la escalera** la misma expresión **muchas veces** se aplica al conjunto formado por el sujeto (**Patricia**) y por el predicado (**no puede subir la escalera**); se trata aquí de un circunstante y la oración es trimembre. Las diferencias semántica, gramatical y fonética entre el circunstante y el complemento circunstancial aparecen en forma clara y evidente en la siguiente oración trimembre:

Naturalmente, el animal murió naturalmente.

↓	↓
(CIRCUNSTANTE)	(CIRCUNSTANCIAL)

NOTAS:

- (1) Cf. CHARLES BALLY. *El lenguaje y la vida*. Losada. Buenos Aires, 1957. p. 128
- (2) Cf. KARL BUHLER. *Teoría del lenguaje*. Rev. de Occidente. Madrid, 1961 p. 10.
- (3) Cf. CHARLES HOCKETT. *Curso de lingüística moderna*. Eudeba. Buenos Aires. 1971 p. 202.

- (4) En las oraciones unimembres con verbo impersonal del tipo *Hubo fiestas* y *hoy hace diez años* son frecuentes las incorrecciones: *Hubieron fiestas* y *hoy hacen diez años* como resultado de un análisis gramatical equivocado que considera a fiestas y diez años como sujetos. Pero tratándose de oraciones con sujeto cero (es decir sujeto ausente) *fiestas* y *diez años* no pueden cumplir funciones de sujeto sino de objeto directo sin ninguna capacidad para imponer al verbo variación flexiva por concordancia; por eso los verbos *haber* y *hacer* deben ir correctamente, en esos casos en singular. En la oración *hoy hace diez años*, "hoy" es un adverbio y por tanto un circunstancial.
- (5) Cf. BERNARD POTTIER. *Lingüística general*. Gredos. Madrid, 1977. pr. 250.